

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

### III DOMINGO DE PASCUA

### PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL

19 de abril de 2026

Ciclo A

Hechos 2, 14. 22 – 33

Salmo 15

1 Pedro 1, 17 – 21

Lucas 24, 13 – 35



“Lo reconocieron al partir el pan”

### ¡PARA RECORDAR!

13. Por su íntima relación con el sacrificio del Gólgota, la Eucaristía es sacrificio en sentido propio y no sólo en sentido genérico, como si se tratara del mero ofrecimiento de Cristo a los fieles como alimento espiritual. En efecto, el don de su amor y de su obediencia hasta el extremo de dar la vida (cf. Jn 10, 17-18), es en primer lugar un don a su Padre. Ciertamente es un don en favor nuestro, más aún, de toda la humanidad (cf. Mt 26, 28; Mc 14, 24; Lc 22, 20; Jn 10, 15), pero don ante todo al Padre: «sacrificio que el Padre aceptó, correspondiendo a esta donación total de su Hijo que se hizo “obediente hasta la muerte” (Flp 2, 8) con su entrega paternal, es decir, con el don de la vida nueva e inmortal en la resurrección». Al entregar su sacrificio a la Iglesia, Cristo ha querido además hacer suyo el sacrificio espiritual de la Iglesia, llamada a ofrecerse también a sí misma unida al sacrificio de Cristo. Por lo que concierne a todos los fieles, el Concilio Vaticano II enseña que «al participar en el sacrificio eucarístico, fuente y cima de la vida cristiana, ofrecen a Dios la Víctima divina y a sí mismos con ella».

*Ecclesia de Eucharistia*

### RITOS INICIALES

#### CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.  
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

#### MONICIÓN DE ENTRADA:

Queridos hermanos, sed todos bienvenidos a la casa de Dios para esta Celebración de la Palabra en el tercer domingo de Pascua, con la alegría del resucitado. Domingo a domingo seguimos celebrando la Pascua como

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

un don. Jesús, que nos lo ha dado, quiere seguir con nosotros y comunicarse en su palabra y sacramentos incluso en los momentos de mayor apatía y baja espiritual.

Con el gozo de saber que Cristo Resucitado camina junto a nosotros y nos ha convocado a este banquete, comencemos jubilosos esta Celebración de la Palabra.

### ACTO PENITENCIAL

Con frecuencia somos demasiado pagados de nosotros mismos; y eso nos impide reconocer al Señor entre nosotros. Pidámosle al Señor que nos perdone. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

**R/:** Amén.

### ORACIÓN

Oremos para que Jesús sea nuestro compañero en el camino de la vida.

(Pausa)

Oh, Dios y Padre nuestro:  
Nuestro camino en la vida  
es con frecuencia pesado y molesto  
ya que es un camino propio de peregrinos.  
Danos a Jesús, tu Hijo,  
como nuestro compañero que viaja con nosotros  
y que anima nuestros corazones con amor y alegría.  
Que él siga partiendo para nosotros el pan de sí mismo,  
que nos da valor y fortaleza.  
Abre nuestros ojos para que sepamos reconocerle  
en nuestros hermanos desalentados y afligidos,  
para que éstos vean en nosotros  
algo de nuestra fe firme  
en que nuestro Señor ha resucitado.  
*Él que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios  
por los siglos de los siglos.*

**R/:** Amén.

### LITURGIA DE LA PALABRA

**MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA:** En la primera lectura, del Libro de los Hechos de los Apóstoles, nos encontramos con un fragmento del discurso de Pedro el día de Pentecostés, que nos ofrece el núcleo de la predicación cristiana a los judíos. Escuchemos con atención esta intervención de san Pedro.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

### Primera lectura

#### Lectura del libro de Hechos 2, 14. 22 – 33

El día de Pentecostés, Pedro, poniéndose en pie junto a los Once, levantó su voz y con toda solemnidad declaró: «Judíos y vecinos todos de Jerusalén, enteraos bien y escuchad atentamente mis palabras.

A Jesús el Nazareno, varón acreditado por Dios ante vosotros con los milagros, prodigios y signos que Dios realizó por medio de él, como vosotros mismos sabéis, a este, entregado conforme al plan que Dios tenía establecido y previsto, lo matasteis, clavándolo a una cruz por manos de hombres inicuos. Pero Dios lo resucitó, librándolo de los dolores de la muerte, por cuanto no era posible que esta lo retuviera bajo su dominio, pues David dice, refiriéndose a él:

*“Veía siempre al Señor delante de mí,  
pues está a mi derecha para que no vacile.  
Por eso se me alegró el corazón,  
exultó mi lengua,  
y hasta mi carne descansará esperanzada.  
Porque no me abandonarás en el lugar de los muertos,  
ni dejarás que tu Santo experimente corrupción.  
Me has enseñado senderos de vida,  
me saciarás de gozo con tu rostro”.*

Hermanos, permitidme hablaros con franqueza: el patriarca David murió y lo enterraron, y su sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy. Pero como era profeta y sabía que Dios “le había jurado con juramento sentar en su trono a un descendiente suyo”, previéndolo, habló de la resurrección del Mesías cuando dijo que “no lo abandonará en el lugar de los muertos” y que “su carne no experimentará corrupción”. A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

Exaltado, pues, por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo».

*¡Palabra de Dios!*

**R/:** Te alabamos Señor.

**MONICIÓN AL SALMO:** El salmo de hoy ha sido escogido por la cita que de él hace Pedro en su discurso de Pentecostés, aplicando sus afirmaciones a la resurrección de Jesús. Aclamemos al Señor con el salmo 15 diciendo:

### Salmo 15

**V/.** Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

**R/.** Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien».  
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano.

**R/.** Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.

**R/. Señor, me enseñarás el sendero de la vida.**

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena.

Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

**R/. Señor, me enseñarás el sendero de la vida.**

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

**R/. Señor, me enseñarás el sendero de la vida.**

**MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA:** En su carta escrita a los cristianos del Asia Menor, perseguidos en tiempo de Domiciano, san Pedro les anima haciéndoles ver las consecuencias muy concretas del hecho de la resurrección de Jesús, ya que los cristianos han sido rescatados «a precio de la sangre de Cristo» y ahora «creen en Dios y han puesto en Él su fe y su esperanza». Escuchemos atentos.

### Segunda lectura

#### Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 1, 17 – 21

Queridos hermanos:

Puesto que podéis llamar Padre al que juzga imparcialmente según las obras de cada uno, comportaos con temor durante el tiempo de vuestra peregrinación, pues ya sabéis que fuisteis liberados de vuestra conducta inútil, heredada de vuestros padres, pero no con algo corruptible, con oro o plata, sino con una sangre preciosa, como la de un cordero sin defecto y sin mancha, Cristo, previsto ya antes de la creación del mundo y manifestado en los últimos tiempos por vosotros, que, por medio de él, creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, de manera que vuestra fe y vuestra esperanza estén puestas en Dios.

*¡Palabra de Dios!*

**R/:** Te alabamos Señor.

**MONICIÓN AL EVANGELIO:** Este domingo leemos a Lucas, que nos narra con exquisita delicadeza y una estructura muy bien pensada, la aparición de Jesús a los dos discípulos de Emaús. Un camino de ida y vuelta, con actitudes diferentes.

### Evangelio

#### Lectura del santo evangelio según san Lucas 24, 13 – 35

Aquel mismo día (el primero de la semana), dos de los discípulos de Jesús iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Él les dijo:

«¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?».

Ellos se detuvieron con aire entristecido, Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió:

«Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?».

Él les dijo:

«¿Qué?».

Ellos le contestaron:

«Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron».

Entonces él les dijo:

«¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?».

Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo:

«Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída».

Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron.

Pero él desapareció de su vista.

Y se dijeron el uno al otro:

«¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?».

Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo:

«Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón».

Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

*¡Palabra de Dios!*

**R/:** Te alabamos Señor.

## COMENTARIO HOMILÉTICO

III DOMINGO DE PASCUA – A – 19/04/2026

La primera lectura recoge la predicación del apóstol Pedro en el día de Pentecostés. Pedro resume lo que para aquellos primeros cristianos fue substancial e irrenunciable: el recuerdo emocionado de Jesús, el hombre que pasó haciendo el bien y la memoria de un hecho que no podía menos de avergonzar a los oyentes: «Os lo entregaron, y vosotros, por manos de paganos, lo matasteis en una cruz». Pero junto con ello, el gozoso anuncio de que «Dios lo resucitó».

En el evangelio, san Lucas nos ofrece el relato del encuentro de Jesús con los dos discípulos que huían hacia Emaús, tristes y decepcionados. Este relato nos invita a dejarnos encontrar ahora por Jesús; como entonces, es Jesús real y viviente quien sale a nuestro encuentro en esta celebración.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

El estado de ánimo de aquellos dos discípulos era fatal. Estaban desesperanzados porque habían visto morir a Jesús en el más absoluto silencio de Dios. Ellos habían seguido a Jesús pensando que era el Mesías anunciado por los Profetas; pero, como casi todos los israelitas, esperaban que el Mesías fuera fuerte, que Dios lo defendería y que, por medio de él, recobrarían la independencia. Así se lo dijeron al caminante con el que se acababan de encontrar por el camino: «Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves, hace dos días que sucedió esto...» y, aunque no lo dijeron, pensaban que no había pasado nada.

A pesar de que el profeta Isaías ya lo había anunciado, no entraba en sus cálculos que el siervo de Yahvé sería un Mesías sufriente. No eran capaces de entender que el mal, que habita en el corazón humano, es real y duro; que el mal hace sufrir y puede matar; y que Dios ha querido salvarnos del mal enviando a su Hijo para que nos acompañe en el dolor que produce el mal y nos ayude a superarlo confiando en la victoria del bien. Como les advirtió aquel caminante desconocido, eran «necios y torpes para no creer en lo que anunciaron los profetas» y entender los caminos de Dios.

Jesús caminaba con ellos, pero sus ojos no podían reconocerlo, porque estaban cegados por sus equivocadas previsiones sobre Dios y su Mesías. Si Dios iba a intervenir en la historia de Israel, tenía que hacerlo como ellos pensaban, no como Él tenía dispuesto. Algo parecido ocurre entre nosotros: muchos contemporáneos, y tal vez nosotros mismos, pensamos que Dios no interviene ahora en la historia del mundo porque no lo hace a nuestro modo y perdemos la confianza en Él mientras nos preguntamos: ¿dónde está Dios?, cuando suceden tantas cosas malas que entristecen nuestras vidas.

En este relato, el evangelista nos da a entender que sólo un “encuentro” personal con el Resucitado puede ayudarnos a superar el escándalo de la cruz y encontrarle sentido. Un “encuentro” como el que vivió Pablo en su camino hacia Damasco, que de perseguidor lo convirtió en apóstol de la causa de Jesús. Un “encuentro” como el de los discípulos, que ya no pudieron callar, porque «hemos comido y bebido con Él, después de que resucitase de entre los muertos» (Hch 10, 41). Es el “encuentro” vivido por miles de mártires y de hombres y mujeres de todo tipo, que han comprometido, y siguen comprometiendo su vida, por seguir a Cristo con todas las consecuencias.

¿Cómo podemos “encontrarnos” ahora con Jesús resucitado? Según nos dice el relato evangélico: cuando «sentado a la mesa con ellos tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron». La Iglesia nos convoca en el primer día de cada semana, el domingo, a revivir este “encuentro” participando en la Eucaristía. Si por la escasez de sacerdotes no podemos celebrarla, al menos nos proporciona a la posibilidad de un “encuentro” con la Palabra de Dios y con el pan eucarístico, que trae hasta nosotros desde la Eucaristía celebrada en otro lugar. No hay un verdadero domingo sin Eucaristía. En ella se hace real lo que Jesús aseguró a su Iglesia: «Mirad, yo estoy con vosotros todos los días hasta el final de los tiempos». Hemos de organizar nuestro tiempo para que ninguna semana nos falta el pan de la Palabra y de la Eucaristía, presencia gozosa del Resucitado, que sigue dando ánimo y sentido a nuestra vida.

Pedro Escartín Celaya

## CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

### ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos a Dios Padre, que escuche nuestras peticiones que ponemos en manos de tu Hijo Jesús que camina junto a nosotros. Respondemos: **Te rogamos, óyenos**

1.- Por la Iglesia; para que, caminando al paso de la humanidad, sepa llevar a todos la esperanza gozosa de la resurrección en Cristo. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

2.- Por los que viven sin fe, los que caminan sin esperanza, decepcionados, como los dos de Emaús; para que el Señor Jesús camine junto a ellos, abra sus ojos y encienda sus corazones. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

3.- Por los jóvenes; para que sepan responder con generosidad a la llamada del Señor, en la vida religiosa y sacerdotal. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

4.- Por los que se han encomendado a nuestras oraciones y los que oran por nosotros; para que a unos y a otros, el Señor nos conceda lo que con fe le pedimos, pero que se haga siempre su voluntad. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

5.- Por cada uno de nosotros, los aquí reunidos; para que seamos capaces de reconocerle en el prójimo, que camina a nuestro lado, en la Palabra de Dios en la Eucaristía. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos**

**En este mes de abril oremos por los enfermos y los que los cuidan, para que en la fragilidad de la enfermedad puedan descubrir la cercanía y ternura de Dios y la solidaridad de la Iglesia.**

OREMOS: Padre, tu Hijo peregrina con nosotros. Abre nuestros ojos, para que sepamos sentir tu presencia y ser testigos de la fe, allí donde nos encontremos. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

*[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]*

### RITO DE LA COMUNIÓN

**CANTO DE ADORACIÓN:**

**PLEGARIA LITÁNICA:**

**Animador:** A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Todos responden:** **R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

**Animador:** Tú eres el Hijo único del Padre.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

## ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

## CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiamos ahora un signo de comunión fraterna.

## COMUNIÓN

*El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

*Cuando el animador comulga, dice en secreto:*

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

*Distribución de la Sagrada Eucaristía.*

**CANTO:**

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

### ACCIÓN DE GRACIAS

#### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oh, Dios nuestro, Dios de vida:  
Tu Hijo Jesús nos ha hablado  
cálidas palabras de aliento y esperanza.  
En esta mesa de la eucaristía  
nos ha nutrido con el pan tierno de sí mismo  
para sustentarnos en nuestro camino peregrino  
hacia ti y hacia los hermanos.  
Que el alimento de su Palabra y de su Cuerpo  
nos guarde unidos en una sola fe,  
un solo amor, y una preocupación común  
por todo lo recto y bueno.  
Por Jesucristo nuestro Señor.  
*El que vive y reina por los siglos de los siglos. R/: Amén.*

#### RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.